

licores se ha atribuido en una gran ciudad de Europa la mitad de las muertes repentinas que se registran en los jóvenes de veinte a veinticinco años, y a la misma causa se atribuye la mitad de la casos de locura.

Es cosa averiguada que los que se abstienen de bebidas alcohólicas viven más tiempo que los bebedores. Por eso las Compañías de Seguros sobre la vida tienen buen cuidado de averiguar si sus clientes han sido bebedores, y han llegado a esta experiencia: sobre cien muertes previstas en los sobrios, hubo setenta y dos; sobre cien muertes previstas en los bebedores, hubo noventa y siete. Por eso hacen a los sobrios rebajas que no hacen a los bebedores. Un aficionado al al licor decía a sus camaradas: *amigos, el aguardiente es un veneno lento, pero seguro.*

El número de suicidios está en razón directa del consumo del alcohol; las muertes accidentales o trágicas, guardan la misma proporción; tres días de la semana marcan el mayor número de estas muertes, y son: los sábados, los domingos y días festivos y los lunes. Y esto porqué? Porque en esos días es cuando los hombres suelen abusar más de la bebida.

La embriaguez ha sido siempre fuente fecunda de criminalidad. Si quisiéramos convencernos de esto bastaría que visitáramos las cárceles, los panópticos, y averiguaríamos a esos pobrecitos desgraciados cuál fué la causa de su desgracia, y a menudo oíríamos esta respuesta: *el aguardiente!*

ISMAEL PERDOMO
Obispo

PRIVARSE ES MORTIFICARSE

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

EL MORO

Por José Manuel Marroquín
Autobiografía de un potro sabanero.

[CAPITULO XVIII]

Interrogatorio a la mula coja

ENCAMINANDONOS ya hacia la Sabana, llegamos a la población en que yo me había hallado tan cerca de Garmendia, y en ella hicimos noche, alojándonos en la misma posada en que, de ida, nos habíamos hospedado.

En el patio de la contigua estaba todavía la mula coja; y, al verla, me sobresalté, figurándome que el Tuerto tampoco se había ausentado. Ella me tranquilizó participándome

Lecturas agrícolas

FRISOLES

Halagadoras esperanzas

Considerable ha sido el número de agricultores que han sabido aprovechar la perspectiva halagadora que ofrece el precio del frisol, dando atención especial a su cultivo, en términos que hay fundamento por esperar que antes de tres meses se dará principio a la recolección de una cosecha no menor de cincuenta mil sacos.

Valor nutritivo

Verdad que esta producción es bastante minúscula si se compara con los terrenos adecuados para el cultivo de esta leguminosa, con que cuenta el país, pero debe observarse que nuestros agricultores generalmente tienen un gesto de indiferencia para toda idea tendiente a ampliar el número de productos que beneficien. Solo la evidencia de los hechos puede en muchos casos obtener que se conceda atención a un cultivo sencillo en extremo, al par que lucrativo. El frisol que constituye en el día uno de los elementos indispensables en la alimentación de millones de individuos de todo el globo, y su poder nutritivo es igual al de la carne animal; como puede verse por el siguiente análisis, practicado en los laboratorios del Departamento de Agricultura de Washington:

Susbtancias azoadas	26.9
Almidón y dextrina	48.8
Sustancias grasas	3.0
Celulosas	2.8
Sales minerales	3.5
Agua	15.0
	100.0

Por esta razón, el uso que se hace del frisol en la alimentación de los militares, obreros y estudiantes,

que aquel hotentote se había marchado en otra bestia, y que ella, hasta que sanara de la cojera, correría al cuidado del amo de la hospedería.

Me había pesado no haber inquirido de la dicha mula si Garmendia solía acordarse de mí, y ahora me aproveché de la coyuntura para hacerle un interrogatorio.

—Alguna vez, le dije, has oído al Tuerto hablar de un caballo moro de que cree haber sido dueño?

—No una sino muchas veces, me contestó. Cabalmente ahora, el día que se fué, abominando de mí, y renegando de mi cojera, decía que si tuviera su caballo moro, no se vería en embarazos.

—Y ha dado a entender que conoce su paradero.

—Allá en la Sabana, le he oído que, en no sé qué lance, se le había perdido y que tenía por seguro que se lo había robado un señor de cu-

es cada vez mayor en términos que la demanda se acentúa a diario, en condiciones que permiten esperar un precio alto y sostenido por bastante tiempo.

Selección

El frisol colombiano es de insuperable calidad, y sin esfuerzo alcanzará las mejores cotizaciones, si se atiende a su selección y conservación, de tal manera que no haya lugar a observaciones y reclamos al respecto.

La selección y uniformidad del tipo o variedad se obtiene haciendo escogencia muy cuidadosa de las semillas, a fin de sembrar solamente los granos más hermosos y de color uniforme. Además, es preciso evitar durante una misma semana, hacer siembras de dos variedades distintas en terrenos inmediatos, pues coincidiendo la floración, los insectos y el aire verifican cruzamientos de polen entre las dos plantaciones y el producto aparece bicolor.

Para evitar el gorgojo

El gorgojo puede evitarse si se tiene el cuidado de exponer la cosecha a los rayos solares durante ocho o diez días, de manera que al almacenarla no conserve humedad alguna, que pueda facilitar el desarrollo de los gérmenes que contenga. Si ha de depositarse en cajas de madera, conviene que éstas puedan cerrarse herméticamente, y que sean fabricadas con tableros secos y no atacados por el comejón o por larvas de cualquier género. Estos depósitos permiten hacer uso del sistema argentino indicado en estas lecturas y que consiste en untar las tablas interiormente con zumo de cebollas y de ajos, antes de colocar en ellos los frisoles. El olor de estas liliáceas ahuyenta las plagas de los cereales sin perjudicar el producto.

En grandes depósitos establecidos en climas de alta temperatura, se hace necesario establecer una vigilancia continua, puesto que el gorgojo se propaga con mucha rapidez.

yo nombre no me acuerdo y contra quien se deslengua en impropiedades cuantas veces le mienta.

—¿Será un D. Cesáreo?

—El mismito. Se me antoja que ese caballo moro es Vd.

—No te engañas. ¿Y a ti cómo te adquirió?

—No sé más sino que un día me sacó de los potreros de su padre.

—¿Y cómo te trata?

—Como lo trata todo; como si me tuviera en su poder, no para aprovecharse de mis servicios sino para matarme.

Quedé, pues enterado de que el Señor D. Lucio no perdería ocasión de echarme la garra; y desde aquella noche fueron mis recelos más vivos y más acerbos.

Regreso-Torno a vivir en el campo Otro nuevo amigo.

Llegado que hubimos a Bogotá D. Pachito me envió a mis pesebreras. No sé si con el Señor Avila se dis-